

# LOS TRABAJOS DE LA EDICION CRITICA DEL CATECISMO ROMANO

PEDRO RODRIGUEZ

SUMARIO: I. PLANTEAMIENTO Y LINEAS DE TRABAJO: 1. La idea de la edición crítica. 2. Los materiales de la edición crítica. II. ESTRUCTURA DE LA EDICION CRITICA: 1. El «texto» del Catecismo Romano. 2. Documentación crítica del texto. 3. Historia literaria y teológica del texto. 4. La recepción teológico-pastoral del Catecismo Romano. III. EL EQUIPO DE TRABAJO. IV. CUADROS SINOPTICOS: 1. Paginación de los manuscritos del Catecismo Romano. 2. Proceso redaccional del Catecismo Romano. 3. Datos técnicos sobre la documentación manuscrita.

## I. PLANTEAMIENTO Y LINEAS DE TRABAJO

### 1. *La idea de la edición crítica*

Toda la II Parte de *Fuentes e Historia*<sup>1</sup> es una exploración de las tradiciones editoriales del texto impreso del CR, que respondía a una doble intencionalidad: por una parte, surgía de la convicción de que el profundo laboreo a que los editores sometieron el texto publicado por Paulo Manucio implicaba opciones teológicas y pastorales sobre la interpretación del CR; por otra, todo ese trabajo —y también en parte la búsqueda de fuentes redaccionales de la II Parte del mismo libro<sup>2</sup>— estaba concebido como una introducción a la futura edición crítica del Catecismo ordenado por el Concilio de Trento.

Esta última intencionalidad se movía dentro de los límites del material disponible: entendíamos entonces la edición crítica: a) como una edición «depuradora» del texto impreso a partir de

---

1. *Fuentes e historia*, pp. 205-230.

2. *Ibidem*, pp.135-203.

los ejemplares más fieles; b) como una exposición de los hitos fundamentales de la «recepción» pastoral y teológica del texto, tal como se mostraba en el trabajo de los editores, es decir, exigía el estudio crítico de la compartimentación del texto y de los *marginalia*, junto con los complementos —índices, etc.— elaborados para la utilización del Catecismo.

En esta fase del trabajo, lo más característico y deseado por la crítica histórico-teológica quedaba prácticamente fuera del horizonte. Me refiero a la información procedente de los manuscritos originales, elaborados por las Comisiones de trabajo, que prepararon el célebre documento. La razón, como ya se ha expuesto en los capítulos precedentes, era obvia: esos manuscritos no estaban en ninguna parte. Tan sólo había sido identificado el tantas veces citado dictamen conjunto de Sirleto y Vittori, estudiado detenidamente y publicado en *Fuentes e historia*<sup>3</sup>.

Dentro de estas coordenadas, el trabajo que lleva consigo una edición crítica aparecía, no obstante, como excesivo; excesivo, se entiende, en proporción al posible resultado final, es decir, a la aportación que podía suponer para la comunidad científica.

El descubrimiento, en 1984, del importante material significado por los dictámenes manuscritos recensionados en el capítulo precedente llevó al Departamento de Eclesiología de la Universidad de Navarra —en el que se habían desarrollado hasta ahora estos trabajos—, después de sopesar la aportación contenida en los mismos, a asumir entre sus líneas de investigación el proyecto de edición crítica del CR. Los dictámenes en cuestión permitían un acceso notable al texto original y, junto a ello, daban una información preciosa de la gestación definitiva del texto a través de las sucesivas revisiones. El 15 de enero de 1985 comenzaron en Pamplona los trabajos encaminados a este fin.

Los hallazgos en la Biblioteca Vaticana de los días 25 y 26 de abril, sobre todo este último, abrieron a la tarea un panorama radicalmente nuevo. Aparte de los nuevos dictámenes encontrados, la aparición del mismo manuscrito original significaba

---

3. *Ibidem*, pp.349-380.

un cambio cualitativo en el proyecto; pero no, en rigor —como veremos—, en el método y estructura del trabajo, sino en la cualidad de la aportación científica que podrá representar —a partir de ahí— la edición que se prepara.

En efecto, como ha podido ya verse claro en el capítulo II de este cuaderno, el Cod. Vat. Lat. 4994 ha puesto en nuestras manos no sólo el manuscrito —ms 2— sobre el que los autores de los dictámenes y la comisión revisora trabajaban, sino otro más —en rigor, «l'originale del Catechismo»: ms 1—, que incorpora ya en *bella copia* el resultado de los citados dictámenes, es objeto de nuevas lecturas de revisión con las consiguientes modificaciones y, finalmente, llevado a la imprenta. El Códice de Milán, por su parte, refleja la situación «a limpio» de los trabajos después de los dictámenes sobre el ms 2. De esta manera, el acceso a los materiales previos adquiere unas dimensiones difíciles de exagerar.

## 2. *Los materiales de la edición crítica*

La tarea de la edición crítica trabaja, pues, sobre dos tipos de materiales:

a) Códices manuscritos: su elenco puede verse al final del cap. I<sup>4</sup>; desde ellos, hay que hacer la explotación exhaustiva de la información crítica que ofrecen.

b) Impresos: las ediciones del CR, seleccionadas desde los criterios que establecimos ya en el estudio de las tradiciones editoriales<sup>5</sup>.

### a) *Consideración del material manuscrito*

Poco más tenemos que decir a este respecto de lo ya dicho en los capítulos precedentes. El material disponible en el trabajo es, sencillamente: las dos redacciones originales del CR (ms 1 y ms 2), la copia manuscrita de Milán y los 6 dictámenes que

4. Vid. *supra*, cap. I, apartado 5, y el cuadro nº 3 al final de este capítulo.

5. Vid. la citada III Parte de *Fuentes e historia*.

ya conocemos. Si, en cambio, me parece interesante en este momento situar al lector ante una síntesis de los resultados adquiridos en esa prospección. Me refiero a los resultados en orden a la sucesión cronológica de esos materiales, pues este aspecto —al informarnos de las relaciones de dependencia entre estos textos— es determinante a la hora de la edición crítica:

1. El material manuscrito disponible comienza con el «texto» entregado por la Comisión de Pío IV, cuyos hombres ya vienen propuestos por el Concilio de Trento y a la que nosotros llamamos «Comisión redactora», porque es la que «escribe» el CR. Este texto se identifica con la secuencia caligráfica del ms 2 y es, a mi parecer, la aportación más importante —desde el punto de vista histórico-teológico— de todo el material manuscrito: ese texto refleja el pensamiento de la citada Comisión. Su citación técnica será «ms2rd»: es decir, la parte del ms 2 que corresponde a los *redactores*.

2. Este texto fue sometido a un profundo trabajo de revisión, que se refleja en las interlíneas y los márgenes de ms 2 y en los numerosos párrafos eliminados. El contenido de ese trabajo y sus fases las conocemos en muy buena parte gracias a los 6 dictámenes del CR de que disponemos: todos ellos han sido redactados y ejecutados —de esto último hay alguna pequeña excepción— sobre este ms 2.

3. La comparación de los dictámenes con el ms 2 testifica *grosso modo* diversas fases en aquella tarea de revisión del ms 2. El Prof. Lanzetti ha mostrado de manera convincente en su estudio del cap. III la existencia, al menos, de dos fases de revisión: a la *primera fase* corresponde la redacción de los dictámenes 2 y 3: es decir, el dictamen conjunto de Sirleto y Vittori y la primera serie de anotaciones del Cardenal Presidente de la comisión revisora. A la *segunda fase* corresponde el dictamen 4 —el «dictamen general» de Sirleto—: se ha podido comprobar en nuestra investigación que, cuando Sirleto redacta este Dc 4, el ms 2 ya tiene incorporados resultados procedentes de los Dc 2 y Dc 3.

4. La posición, en este sentido, del breve dictamen que hemos llamado «dictamen teológico» (Dc 5) es difícil de establecer, pues sus observaciones no tienen «relectura» en otro dictamen que permita establecer la fase del trabajo a que pertenecen.

5. La lectura rápida que hasta ahora he realizado del Dictamen 6 no me permite situarlo con toda seguridad en relación con los anteriores. La hipótesis que he avanzado al presentarlo es que se escribe durante la operación de ejecutar el Dc 3<sup>6</sup>. Esto plantea su relación con el dictamen general (Dc 4), pues evidentemente no es un borrador de este último sino que contiene sus propias observaciones.

6. Al material incorporado al ms 2 —o eliminado— desde los dictámenes le llamaremos en la edición crítica «ms2rv», por provenir de la Comisión revisora de San Pío V. En espera de poder establecer con carácter más firme todas estas fases de trabajo sobre el ms 2, ya desde ahora podríamos llamar «ms2rv1» al patrimonio literario de este manuscrito que recoge —interlíneas, *marginalia* y omisiones— la aportación de la Comisión revisora en *primera fase*, es decir, lo ejecutado a partir de Dc 2 y Dc 3. A su vez, «ms2rv2» serían los resultados incorporados desde Dc 4.

7. El trabajo de revisión del texto no acaba ahí, como sabemos. Del ms 2 en estas condiciones se hacen dos *belle copie*: el ms de Milán («msCB», manuscrito de San Carlos Borromeo) y «ms1bc» («bella copia» de ms 2). Ms1bc —el manuscrito que se llevará a la imprenta y que es el resultado de todo el trabajo anterior: ms2rd + ms2rv— es objeto de otras detenidas lecturas, que agregan o eliminan texto. A esta *tercera fase* de revisión manuscrita llamaremos «ms1rv». Las dos adiciones a este manuscrito, que son obra de Marini y Poggiano, forman parte, evidentemente de ms1rv y se los citará así: «ms1rvMarini» y «ms1rvPoggiano».

8. Finalmente, hay pruebas de que ya sobre el texto impreso —galeradas— hay una *cuarta fase* de revisión, cuya designación podría ser «M in-frv».

#### b) *Las ediciones principales del Catecismo Romano*

Se trata de la selección de ejemplares del CR que utilizamos en nuestro trabajo. Desde este punto de vista, las ediciones fundamentales son las dos que venimos citando de continuo

---

6. Vid. *supra*, cap. II, apartado VI.

en este cuaderno: las dos manucianas in-folio e in-8° de 1566. Ellas dan «el texto» impreso, que debe ser valorado y criticado sobre todo desde ms 1.

A continuación cobra especial importancia la consulta de la edición manuciana de 1567, in-8°, que sigue página por página a la in-8° de 1566, pero de la que hay pruebas concluyentes de que contiene modificaciones al texto «imperadas» desde la más alta autoridad romana. Se comprende el interés crítico de tales lecciones variantes. La última edición de Paulo Manucio (in-8°, Roma 1569), última también bajo San Pío V, complementa la función crítica que hemos asignado a la de 1567.

En la futura edición se prestará atención singular a otros ejemplares del CR: en concreto, al de la edición clementina de 1761 —ordenada por el Papa Clemente XIII para salir al paso de la corrupción del texto<sup>7</sup>— y al ejemplar difundido en numerosas ediciones por la S.C. de Propaganda Fide; ediciones estas últimas que, como comprobábamos en *Fuentes e historia*, significan la fijación del «textus receptus»<sup>8</sup> y la recepción de la tradición de los *marginalia* teológicos y pastorales acumulados durante siglos.

Finalmente, consideramos ediciones auxiliares que deberán ser consultadas: las dos «ediciones críticas» de Turín (1761) y de Madrid (1798), la edición que da origen a la tradición del *Apparatus* (París, 1650) y la edición de Tournai 1890. Las razones que abonan esa consulta fueron ya explicadas en *Fuentes e historia*<sup>9</sup>.

## II. ESTRUCTURA DE LA EDICION CRITICA

Sobre esta base documental está concebida la edición crítica. Su estructura, desde el ángulo de las grandes unidades, es la que teníamos fijada en el documento de 15 de enero y es la

7. Descripción en *Fuentes e historia*, pp. 303-308.

8. Vid. *ibidem*, pp. 309-316.

9. Vid. *ibidem*, pp.291-298; 276-280; 285-290; 317-320.

que expondremos a continuación. El descubrimiento de los manuscritos originales del CR va a alterar sus dimensiones, pero no su estructura orgánica.

Para situar mejor lo que diremos a continuación conviene tener presente que el ejemplar del CR que preparamos tendrá, según nuestros planes, dos grandes partes: la primera intentará establecer el texto del Catecismo, anotado; la segunda recogerá abundante documentación complementaria.

La información científica que —en torno a esos dos grandes sectores del libro— se desea ofrecer en la edición que proyectamos responde a los siguientes apartados:

1. Ante todo, «el» texto del CR.

2. Documentación crítica del texto: citas explícitas e implícitas de la Escritura, los Padres, los Doctores, y el Magisterio de Papas y Concilios.

3. Elementos para la comprensión teológica del CR, en un doble nivel:

a) la teología del CR comprendida desde la redacción manuscrita;

b) la recepción teológica del CR manifestada en la tradición impresa.

Examinemos estos apartados un poco más despacio.

## 1. *El «texto» del Catecismo Romano*

El que haya seguido atentamente la descripción del Cod. Vat. Lat. 4994 y su relación con la edición oficial de Manucio habrá tenido ocasión de comprobar lo arduo de la tarea. La gran cuestión a decidir es ésta: ¿debe ser considerado el texto impreso (M in-f) «el texto» *simpliciter* del CR o por el contrario éste es el ms 1, es decir, el texto que se lleva a la imprenta? Ya hemos visto que esta última solución no es aceptable sin más: quedarían fuera del «texto» pasajes que hemos estudiado más arriba<sup>10</sup>. Por otra parte, el texto impreso debe responder, en principio, a «l'originale del Catechismo», es

10. Vid. los apartados IV y V del capítulo II.

decir, al ms 1, que es el determinante y, en este sentido, «el texto».

Las fases de revisión del original, que llegaron, como hemos visto, hasta el mismo texto impreso, exigen un cuidadoso estudio caso por caso, que discierna en todo momento la lección adecuada.

En todo caso, «el texto» del CR será el fruto de escuchar respetuosamente «el diálogo» entre M in-f (cotejado con las otras ediciones manucianas de San Pío V) y el ms 1, dejando intervenir en su momento la voz procedente de los Dictámenes y, para algunas lecciones variantes, el ms de Milán. Ya hicimos notar más arriba cómo, por ejemplo, sin conocer Dc 1 y Dc 2, quedaría excluido del «texto» el pasaje sobre la intercesión de la Virgen María. Ambos dictámenes nos dicen, por el contrario, que pertenece con todo derecho al CR.

Ese diálogo es el que se reflejará en la primera serie de notas críticas al texto —serie A del documento de 15 de enero—, serie que recogerá las lecciones variantes de las ediciones y del ms 1 que no sean recibidas en el texto. En esta serie se agregarán, aunque en rigor no participan en el diálogo, las variantes que ofrezcan las ediciones clementina y de Propaganda Fide. Esas variantes se mueven en realidad en el ámbito de la recepción teológica y pastoral del texto. La razón de incluirlas aquí no es otra que la especial autoridad hermenéutica de estas ediciones, promovidas por la Sede Apostólica, y el hecho de que a la «recepción» del CR por parte de los editores le daremos un tratamiento por vía de apéndices de documentación complementaria.

## 2. *Documentación crítica del texto*

Es el otro apartado «clásico» de una edición crítica y constituye la segunda serie de notas del primer proyecto, la serie B. No ofrece ninguna dificultad estructural, tan sólo la dificultad propia del trabajo orientado a identificar rigurosamente el abundante material bíblico, patristico, magisterial, que constituye el cañamazo redaccional del Catecismo de Trento.

Como ya adelantábamos en distintos lugares de este cuaderno, el tema será laborioso sobre todo en los textos pa-

trísticos, debido a la pobreza de las fuentes disponibles en el s. XVI, y ello a pesar de que Sirleto y Mariano Vittori estaban entonces a la cabeza del movimiento en pro de una patología críticamente renovada<sup>11</sup>. Las indicaciones de los dictámenes relativas a cuestiones de acribia en las citas de autoridades deberán reflejarse en esta serie de notas.

### 3. *Historia literaria y teológica del texto*

En *Fuentes e historia* —ya lo hemos dicho— se contiene toda una II Parte dedicada a lo que llamábamos «Fuentes del Catecismo Romano». En aquella fase de nuestras investigaciones, con esta expresión queríamos designar los conocimientos entonces disponibles acerca de los textos —catecismos, obras teológicas, etc.— que habían servido a los redactores del CR para la realización de su trabajo. Los resultados, altamente significativos, pueden consultarse en la obra citada<sup>12</sup>.

Como se ve, aquella investigación buscaba incidir en el trabajo de la Comisión *redactora*. Lo entonces investigado conserva todo su valor y el material manuscrito no sólo ha confirmado, sino reforzado las posiciones que allí se mantenían.

Ahora bien, los manuscritos de que ahora disponemos continúan esa historia exactamente en el lugar en que acababa. Es decir, el testimonio que nos ofrecen comienza con el *texto final* de la Comisión redactora (= ms2rd). Hay que valorar en toda su fuerza lo que esto significa. Este texto es el que refleja con la máxima claridad el *background* teológico del CR, es decir, todo ese conjunto de influencias teológicas y pastorales que la investigación ha ido poniendo de relieve y que es de tanto interés para comprender, desde su génesis, cómo los hombres que vienen del Concilio para organizar el «posconcilio» entendían la «*summa seu methodus doctrinae*» preconizado por el Concilio mismo.

11. Vittori es el autor del monumental *opera omnia* de San Jerónimo, que se ha leído hasta tiempos bien recientes. Vid. *Fuentes e historia*, pp. 360-362.

12. *Ibidem*, pp. 197-201.

Ms2rd es, en consecuencia, el punto de partida para comprender la teología y la pastoral del CR desde su tradición manuscrita.

Ms2rv continúa esa comprensión, en diálogo crítico con ms2rd, desde los dictámenes elaborados para la Comisión revisora.

Es evidente que estamos ante uno de los aspectos más importantes de la edición crítica: ofrecer un texto que permita captar en cada pasaje esta fundamental dimensión de aquella empresa conciliar y posconciliar.

En un primer momento pensamos en reflejar toda esta historia en la tercera serie de notas, dedicada —así la llamábamos en el documento de 15 de enero— a la «prehistoria literaria del texto». Esa serie comprendía entonces la información indirecta sobre el manuscrito que íbamos obteniendo desde los dictámenes. El volumen documental de los mismos permitía someterlos a este tratamiento: una serie de notas —serie C— al pie del texto crítico.

El hallazgo del Cod. Vat. Lat. 4994 impone un fuerte complemento a este plan. El ms 2 contiene tal cantidad de información a este respecto que su presencia *material* en la serie C de notas se hace imposible y, en todo caso, iría en perjuicio de la transparencia del texto, que intentamos.

La decisión tomada, en principio, es ésta: el contenido del ms 2 debidamente dispuesto debe pasar íntegro a la «Documentación complementaria al texto del CR». Pero, al servicio de la claridad deseada, la transcripción habría que disponerla así:

a) como «texto» debe figurar la secuencia caligráfica de aquellas 738 pp., que hemos llamado antes ms2rd; el lector podrá así leer cómodamente el producto mismo de la Comisión redactora;

b) dentro de ese texto la distinción entre letra cursiva y redonda permitirá a quien consulte la edición conocer las zonas afectadas por el trabajo posterior de la Comisión revisora;

c) en notas a pie de página se incluirán los textos que esta Comisión agrega en interlineas y *marginalia* y se hará notar su fundamento en los dictámenes.

La tercera serie de notas al «texto» proyectada desde el principio —la serie C—, conserva ahora la misma función que se le asignaba, pero no contendrá apenas textos, sino sencillas referencias a la documentación complementaria, en concreto, al texto del ms 2, dispuesto de la manera antedicha, y a los dictámenes.

Digamos ahora una palabra sobre estos últimos. Su función hermenéutica llega, como vimos, incluso a la primera serie de notas al «texto», pero el lugar propio de esta función está en la serie tercera. Los dictámenes constituyen la pieza clave para comprender la «vida» del ms 2 y por eso esa serie tercera de notas recoge un segundo «diálogo»: el que se establece entre el ms en cuestión y los dictámenes de que hablamos. Las notas de esta serie expresan este diálogo, como dije, por medio de referencias. El texto mismo de los dictámenes aparecerá transcrito en la «Documentación complementaria» a continuación del ms 2. Al hacer la transcripción de los 6 dictámenes, la única aportación de la edición crítica consistirá en la numeración consecutiva de las notaciones y observaciones de cada uno de ellos, lo que facilitará las referencias en las notas del texto crítico.

#### 4. *La recepción teológico-pastoral del Catecismo Romano*

Si lo que acabamos de decir nos muestra a la futura edición crítica dándonos información *anterior* al «texto», ahora queremos aludir a los datos —que se desean proporcionar— *posteriores* a la edición impresa. Ya sabemos de qué se trata: de la manera de entender el CR que se manifiesta en la compartimentación del texto, en los epígrafes de las secciones y en los sumarios que los editores van agregando a lo largo de los siglos.

La edición crítica reflejará esa recepción en un tercer apartado de la documentación complementaria, que incluirá el aparato correspondiente de la tradición «rovilliana» tal como aparece en los ejemplares editados por Propaganda Fide, que ofrecen el *textus receptus*. A este grupo de información pertenece también la tradición del «Index Catechismi», que se inicia ya en los primeros ejemplares manucianos, y del «Index Evan-

geliorum» que, arrancando de la edición de Burdeos de 1578<sup>13</sup>, fue un subsidio pastoral y litúrgico para la catequesis fundada en el CR.

### III. EL EQUIPO DE TRABAJO

La empresa de la edición crítica del CR pide, como todo trabajo científico de envergadura, aparte de la financiación necesaria, un equipo de hombres que la realice. El equipo nuclear para la edición crítica está formado por el Prof. Ildefonso Adeva, Canónigo de la Catedral de Pamplona, experto latinista y estudioso de la espiritualidad y la teología del siglo XVI, y el Dr. Francisco Domingo, que este año ha leído en el Departamento su tesis doctoral sobre la teología del Bautismo en la tradición catequética del siglo XVI: ambos están en inmejorables condiciones para el trabajo proyectado; desde Roma prestará su colaboración imprescindible el Prof. Lanzetti, y en Pamplona yo me encargaré de la dirección y coordinación de los trabajos. Un grupo de doctorandos de la Facultad de Teología ayudará también en el trabajo. La relación interdisciplinaria del Departamento de Eclesiología con el Instituto de Historia de la Iglesia nos asegura algunos *subsidia scientifica* imprescindibles.

Nuestro plan apunta a terminar los trabajos en junio de 1988. La dificultad, en nuestro caso, está en que los que debemos llevar adelante la tarea estamos implicados, a la vez, en otras muchas responsabilidades universitarias y pastorales. Lo cual exige un orden muy claro en el trabajo y etapas muy definidas.

Finalizando ya estas páginas, sale espontáneamente encomendar toda la tarea a la intercesión de San Pío V y San Carlos Borromeo, los dos grandes santos que impulsaron la publicación del Catecismo que ordenó el Concilio de Trento.

---

13. Descripción *ibidem*, pp. 252-254.

#### IV. CUADROS SINOPTICOS

Al finalizar estas líneas generales sobre la edición crítica proyectada, se incluyen tres cuadros sinópticos, que, de alguna manera, resumen las adquisiciones críticas logradas a lo largo de la precedente investigación y, por otra parte, pueden ser una ayuda para identificar, dentro del conjunto del proceso redaccional del CR, los problemas a que se va aludiendo en las páginas de este libro, no siempre fáciles de seguir.

El cuadro nº 1 ofrece la paginación comparada de los tres manuscritos del CR con la de la edición príncipe de Manucio.

El cuadro nº 2 es un esquema que recoge la recomposición del proceso redaccional del CR tal como, provisionalmente, la hemos establecido en las páginas precedentes. Es interesante hacer notar que ese proceso —y por tanto, lo investigado en este libro— se sitúa exactamente entre las partes II y III de *Fuentes e historia*, es decir, entre el estudio que entonces hicimos de las fuentes y modelos redaccionales (parte II) y la historia del texto impreso (parte III), como se refleja adecuadamente al inicio y al final del esquema del cuadro nº 2.

El cuadro nº 3 es una sencilla organización de todo el material manuscrito disponible.

A la vez, estos cuadros pueden servir al lector como referencia de las siglas y abreviaturas utilizadas en nuestro trabajo.

**CUADRO N° 1**  
**PAGINACION DE LOS MANUSCRITOS**  
**DEL CATECISMO ROMANO**

CR (Partes y cap.) <sup>1</sup>	ms 2 (1ª redacción)	ms 1 (2ª redacción)	ms CB (Cod. Milán)	M in-f (ed. príncipe)
<b>PROEMIO</b>	1-11 (12) <sup>2</sup>	1-13 (14)	1 -6v	1-7
<b>I SIMBOLO</b>				
1 Proemio	13	15	7	7-8
2 Art. 1º	13-31 (32)	15-34	7 -16	8-18
3 Art. 2º	33-45 (46)	34-45	16v-22v	18-24
4 Art. 3º	47-59 (60)	45-55	23 -28	24-29
5 Art. 4º	61-77 (78)	55-68	28v-35v	29-37
6 Art. 5º	79-90	69-81	36 -42v	37-44
7 Art. 6º	91-98	81-88	43 -46v	44-48
8 Art. 7º	99-104	88-96	47 -51	48-53
9 Art. 8º	105-111 (112)	97-105	51v-55v	53-57
10 Art. 9º	113-127	105-121	56 -64	57-66
Art. 9º/b <sup>3</sup>	128-131	121-125	64v-66v	66-68
11 Art. 10	132-137	125-132	67 -70v	68-72
12 Art. 11	138-152 (153)	132-146	71 -78	72-79
13 Art. 12	154-162v	146-156	78v-84	79-84
<b>II SACRAMENTOS</b>				
1 En general	163-189 (190)	157-179 (180)	85 -99v	84-97
2 Bautismo	191-231 (232)	181-226	100 -120v	97-121
3 Confirmación	233-247 (248)	227-240	121 -127v	121-129
4 Eucaristía	249-305 (306)	241-302	128 -154v	130-159
5 Penitencia	307-364	303-360	155 -182 (v)	159-189
6 Extremaunción	365-381 (382)	361-372	183 -189v	189-195
7 Orden	383-410	373-396	190 -202v	195-208
8 Matrimonio	411-432	397-416	203 -212 (v)	208-219
<b>III DECALOGO</b>				
1 Proemio	433-	417-	213 -	219-225
2 1º Precepto	-461 (462)	-442	-225v	226-234
3 2º Precepto	463-484	443-459	226 -234	234-243
4 3º Precepto	485-500	460-474	234v-241v	243-250
5 4º Precepto	501-515 (516)	475-489 (490)	242 -249 (v)	250-258
6 5º Precepto	517-528	491-502	250 -255v	258-265
7 6º Precepto	547-557 (558)	517-526	265 -269 (v)	265-269
8 7º Precepto	529-545 (546)	503-515 (516)	256 -264v	269-277
9 8º Precepto	559-571 (572)	527-539	270 -276v	278-284
10 9º/10º Prec.	573-588	541-553 (554)	277 -283 (v)	284-291

CR (Partes y cap.) <sup>1</sup>	ms 2 (1ª redacción)	ms 1 (2ª redacción)	ms CB (Cód. Milán)	M in-f (ed. príncipe)
IV ORACION				
Proemio	589-591	-555	-284	-292
1 Necesidad	592-593	555-556	284 -284v	292-293
2 Utilidad	593-598	557-561	285 -287v	293-295
3 Partes	598-603	561-564	287v-289v	295-297
4 Qué pedir	603-605	564-566	289v-290v	298-299
5 Por quiénes	605-608	566-568	290v-292	299-300
6 A quién orar	608-610	568-570	292 -293	300-301
7 Preparación	610-614	570-574	293 -295	301-303
8 Modo de orar	614-619 (620)	574-577 (578)	295 -297v	303-306
9 Padre Nuestro	621-635 (636)	579-593	298 -304v	306-313
10 1ª Petición	637-642	594-599	305 -307v	313-316
11 2ª Petición	643-653 (654)	600-610	308 -313	316-322
12 3ª Petición	655-668	611-623 <sup>4</sup>	313v-319v	322-329
13 4ª Petición	669-684	624-636	320 -326v	329-336
14 5ª Petición	685-703 (704)	637-651 (652)	327 -334 (v)	336-344
15 6ª Petición	705-721 (722)	653-664	335 -341 (v)	344-351
16 7ª Petición	723-732	665-673	342 -346	352-356
17 Amen	732-737 (738)	673-679 (680)	346 -348v	356-359

1. La numeración de esta columna, en su parte izquierda, corresponde a la división en partes y capítulos del «textus receptus», que se ha hecho tradicional y es la que se utiliza en las citaciones normales del CR.

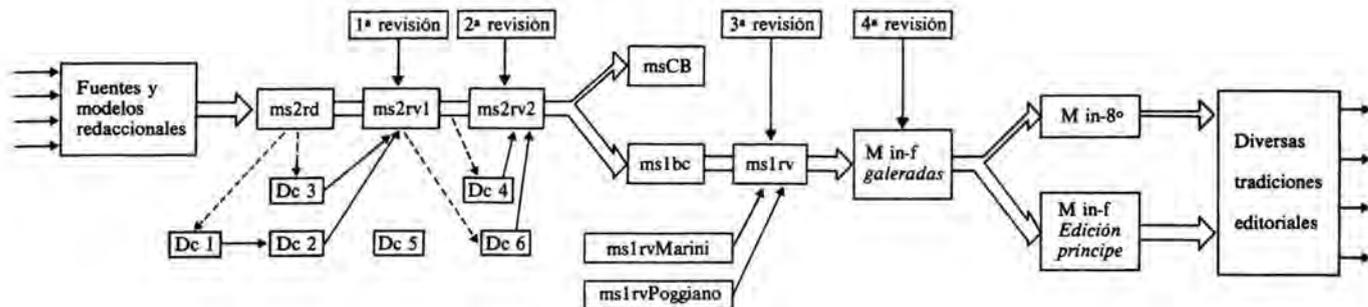
2. Los números entre paréntesis —o la letra (v) en el caso de msCB— indican páginas en blanco.

3. Llamamos aquí art. 9º/b a la cláusula eclesiológica «sanctorum communionem», que en todas las fases del CR aparece como artículo autónomo desde el punto de vista redaccional.

4. Hay en ms 1 dos exposiciones distintas de esta petición, que se superponen en la paginación: la más antigua es 611 a 623, y la que pasa al texto impreso es la que hemos llamado «ms1rvPoggiano», 611 a 618. Vid. sobre el tema cap. II, apartado II, 3.

CUADRO Nº 2

## PROCESO REDACCIONAL DEL CATECISMO ROMANO



ms2rd	Texto preparado por la Comisión redactora de Pio IV en 1564
ms2rv1	Texto de ms 2 después de la 1ª revisión en base a los dictámenes Dc 1, Dc 2 y Dc 3
ms2rv2	Texto de ms 2 después de la 2ª revisión en base a los dictámenes Dc 4, Dc 5 y Dc 6
ms1bc	<i>Bella copia</i> de ms 2 realizada por la Comisión revisora de San Pio V

msCB	<i>Bella copia</i> de ms 2 enviada a Milán para San Carlos Borromeo
ms1rv	Texto de ms 1 con las revisiones y modificaciones que se introducen en ms1bc
M in-f galeradas	Texto con las modificaciones introducidas ya en la imprenta
M in-f ed. principe	Texto impreso definitivo

CUADRO N° 3

DATOS TECNICOS SOBRE LA DOCUMENTACION MANUSCRITA

Manuscrito	Autor	Contenido	Localización
ms 1	Comisión revisora. Pio V	2ª redacción del CR	Cod. Vat. Lat. 4994, Parte I ff.1-680
ms 2	Comisión redactora. Pio IV	1ª redacción del CR	Cod. Vat. Lat. 4994, Parte II ff. 1-738
msCB	Comisión revisora. Pio V	Copia de ms 2 (Milán)	Bibl. Capit. Milán, F 8/17
Dc 1	Sirleto (¿y Vittori?)	Dictamen sobre el Padre Nuestro	Cod. Vat. Lat. 6146 ff.126-127v
Dc 2	Sirleto y Vittori	Dictamen sobre el Padre Nuestro	Cod. Vat. Lat. 6211, ff. 146-153 ( <i>Fuentes e historia</i> , pp. 349-380)
Dc 3	Sirleto	Anotaciones: 7º precepto y Sacramentos	Cod. Vat. Lat. 6146 ff. 121, 146-148v, 160-201v
Dc 4	Sirleto	Dictamen general	Cod. Vat. Lat. 6146 ff. 76-120v, 122-125v, 128-135v, 202-204v
Dc 5	Anónimo	Dictamen sobre el Símbolo	Cod. Vat. Lat. 6212 f. 372
Dc 6	Sirleto	Anotaciones: Símbolo, Sacramentos y Decálogo	Cod. Vat. Lat. 4994, Parte III ff. 1-10

